

13
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE MEDICINA

MUCIO MORENO CASTAÑEDA

EL PROBLEMA HIGIENICO

EN CIUDAD ALTAMIRANO

TESIS

MEXICO, D. F.
MCMXXXVIII



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESTIMONIO

La misión de servicio social, propuesta por el distinguido profesionista Doctor Gustavo Baz y establecida gracias al generoso apoyo de nuestras autoridades sanitarias, muestra ya los beneficios inapreciables de una labor civilizadora y humanitaria creada por espíritus de elevada responsabilidad ética y fundada conciencia revolucionaria. El hecho de que todo Pasante de Medicina —en el caso particular de nuestra Facultad— deba obligarse a desempeñar un servicio médico pre-recepcional, es en sí mismo un gran paso en la eficiencia del ejercicio facultativo. Pero no es solamente en esto en lo que estriba la bondad y la elocuencia de la iniciativa, sino en los resultados mediatos e inmediatos de la nueva práctica. El servicio médico social instituye, en efecto, un íntimo contacto entre el futuro profesionista y el Pueblo. El pasante que va a una región del país con el doble fin de actuar como agente sanitario y de poner en práctica los conocimientos adquiridos en la facultad, experimenta desde el primer momento la realidad de un deber y de una responsabilidad contraídos con la sociedad de su patria. Se da cuenta, en consecuencia, de la dignidad de su misión como médico y del lugar que su propia carrera le ha reservado en una de las más nobles funciones humanas.

Estas solas consideraciones bastarían para enaltecer el esfuerzo de nuestro Gobierno y de nuestra Casa de Cultura. Como consecuencia de ellas, sin embargo, hay otras de mucho mayor importancia que tienen su raíz precisamente en la razón fundamental de las instituciones sociales más avanzadas. Me refiero a las consideraciones de los resultados de nuestro servicio social: un contacto íntimo entre el ciudadano dotado de conocimientos médicos y el pueblo implica la aplicación directa de los medios científicos en beneficio de la masa. Ahora bien, la difusión de cada uno de estos contactos parciales —representados, en nuestro caso, por los Pasantes de Medicina— da lugar a un gran contacto total de la ciencia médica con nuestro pueblo. Teniendo en cuenta que nosotros somos enviados a todo el país y distribuidos en los lugares donde más falta hace la aplicación de la Medicina y de la Higiene, no puede menos de inferirse la consecuencia lógica de la iniciativa, la bella nobleza de una labor imponderable por su generosidad y por sus múltiples aciertos.

No es este elogio ningún intento deliberado; no es ni siquiera intencional. Lo hago con toda la seriedad y con toda la sinceridad que pueden ser debidas a mi propia experiencia en el servicio que acabo de cumplir, y lo expongo aquí, en mi tesis recepcional, como un testimonio de gratitud a mi Facultad y a mi Gobierno. Yo soy uno de tantos aspirantes al título profesional que han regresado del servicio con la conciencia de haber experimentado las verdaderas ventajas de esta loable práctica social.

ADVERTENCIA

Ciudad Altamirano muestra un aspecto higiénico cuyos problemas se hacen a todas luces extensivos a una gran parte de la Cuenca del Balsas, partiendo de la población del mismo nombre, hasta su paso por la Sierra Madre Occidental. Las condiciones culturales de todos los pueblos comprendidos dentro de esta área y el hecho de que las aguas del Río Balsas siendo saladas, determinen una situación agrícola homogénea, me autorizan para extender la crítica del problema higiénico a toda esta región del Estado de Guerrero.

Al hacer esta afirmación me baso en el hecho de haber palpado la homogeneidad del mismo problema durante mis visitas de carácter profesional a la mayor parte de los pueblos de la zona aludida.

Para una consideración general del asunto en cuestión, pues, pueden tomarse como base mis observaciones higiénicas expuestas en el presente trabajo, ya que la raíz de este problema estriba en una causa común a toda la región, es decir, la miseria e incultura en que han vivido siempre los pueblos en ella comprendidos.

INTRODUCCION

A la actual Ciudad Altamirano, le fué impuesto el nombre por decreto del Gobernador del Estado de Guerrero, General y Licenciado José Inocente Lugo, expedido el año de 1937 en memoria del poeta Ignacio Manuel Altamirano, nacido en Tixtla, Gro.

Anteriormente se llamaba Pungarabato, palabra de origen tarasco, que significa "pueblo bajado del cerro". Los primeros pobladores de esta región, fueron tarascos y las razas aborígenes que fueron invadiendo el territorio en su parte septentrional y tal vez los mexicanos que ocuparon parte del Estado de Michoacán según se cree, dejaron huellas de su paso en las riberas del Río Balsas, donde se constituirían en agrupaciones o pueblos ambulantes, unidos en defensa de las razas invasoras.

Este pueblo, anteriormente estaba construído en las mesetas que coronan el cerro del Tinoco, bello lugar de clima constantemente agradable a pesar de su situación geográfica en tierra caliente. Cuenta la leyenda que, allá por el año de 1700 Basalenque, misionero y profeta ayudó grandemente a los indios en su precaria situación, enseñándoles algunas industrias y determinándolos a trasladar su residencia, al lugar que actualmente ocupa, por considerarlo más bello y más fértil,

en medio de los Ríos Balsas y Cutzamala, ambos de gran caudal. Vista a ojo de pájaro, efectivamente ofrece un panorama atractivo, risueño y alegre caserío como enclavado en una isla refrescada por las aguas de ambos ríos.

Ciudad Altamirano, está situada a los 2 grados de longitud Occidental del meridiano de México, a los 18 grados de latitud Norte; ocupa una superficie de 2,400 m. cuadrados. Está limitada, al N. por el Río Cutzamala que la riega en toda su longitud, y por el Sur, separada de tierras sumamente fértiles, por el Balsas. Al Oriente, la limita el Cerro de la Estación, y al Occidente, el de Chuperio.

La forma dominante del poblado, es cuadrilátera, de mayor longitud Oriente a Poniente, quizás para aprovechar la mayor extensión del río. Por lo que se refiere a su fraccionamiento urbano, casi no es posible hablar de "manzanas", pues la mayor parte de las construcciones a partir de unos cuantos metros de la plaza central, son construcciones aisladas, lo que contribuye a dar mayor extensión superficial a su territorio.

Está comunicada con los pueblos vecinos, por medio de caminos que en tiempos de secas son transitables para toda clase de vehículos. Además, está en conexión telefónica con ellos y telegráfica con el resto del País.

El Río Balsas es navegable en toda su extensión, desde la Ciudad del mismo nombre hasta su desembocadura. El tráfico se hace por medio de barcos pluviales que hacen un servicio regular de carga y pasajeros.

Geológicamente, el terreno parece corresponder a la época volcánica de la Era Terciaria por ser una región sumamente montañosa donde hay oro y plata y de placeres en los ríos que lo cruzan.

El clima es variable, en invierno, la temperatura es en general agradable, pero desde abril hasta agosto, asciende, alcanzando más de 40 grados a la sombra.

El período lluvioso, comienza en junio o julio para terminar en septiembre, siendo las lluvias, lo suficientemente abundantes, para asegurar una buena irrigación de los sembradíos.

El aumento progresivo, aunque lento de la población, ha llevado a este poblado, ascendiendo en categoría, hasta considerársele como Ciudad desde 1936.

El censo de 1930 arrojó un total de 6087 habitantes, correspondiendo 2798 hombres y 3289 mujeres, de los cuales un 10 o/o es de inmigrantes.

Hay 311 ejidos que alimentan 3,000 individuos aproximadamente. Cada ejidatario posee dos parcelas, de las que una, es de buena tierra y otra de segunda categoría teniendo superficie de una hectárea la primera y dos la segunda. El Centro de Higiene más cercano, está en Coyuca de Catalán, población distante unos cinco kilómetros de Altamirano, pero por razones que expondré más adelante, no tiene ninguna influencia sanitaria sobre nuestro poblado.

CENSO Y COEFICIENTES

Los coeficientes de mortalidad general y en particular de los padecimientos dominantes en esta zona han sido tomados y recopilados de los libros existentes del archivo de Registro Civil, de C. Altamirano a partir del año de 1934, hasta el año próximo pasado y anotaré en los lugares respectivos los datos estadísticos sobre la mortalidad especial para cada uno por los padecimientos dominantes, así como también la lista de cada una de las causas de defunción anotadas según los diagnósticos de los libros respectivos:

AÑO 1934

Nacimientos.	351
Matrimonios.	108
Defunciones.	136
D. de menores de un año.	20
Fiebre.	61
Neumo o Bronconeumonía.	3
Mortinatos.	3
Sarampión.	6
Coqueluche.	1
Enteritis y Diarrea.	7
Alferecía.	2

Tíficas.	1
Causas diversas.	26
Difteria.	1
Accidentes y Traumas.	10
Puérperas.	2
Tuberculosis.	2
Alacrán.	9

AÑO 1935

Nacimientos.	336
Matrimonios.	62
Defunciones.	115
D. de menores de un año.	18
Fiebre.	56
Neumo o Bronconeumonía.	7
Mortinatos.	3
Sarampión.	3
Coqueluche.	1
Enteritis y Diarrea.	7
Causas diversas.	15
Alferecía.	1
Carbunco.	1
Cáncer.	1
Tuberculosis.	2
Alacrán.	10
Traumas.	5
Carbón.	1

AÑO 1936

Nacimientos.	310
Matrimonios.	120
Defunciones.	125
D. de menores de un año.	21
Fiebre.	57
Neumo o Bronconeumonía.	2

Mortinatos.	2
Sarampión.	6
Coqueluche.	2
Enteritis y Diarrea.	8
Alferecía.	1
Causas diversas.	27
Difteria.	2
Traumas.	11
Puérperas.	2
Tuberculosis.	1
Alacrán.	10

AÑO 1937

Nacimientos.	322
Matrimonios.	72
Defunciones.	142
D. de menores de un año.	18
Fiebre.	57
Neumonía.	1
Coqueluche.	1
Diarrea y Enteritis.	8
Mortinatos.	1
Lepa.	1
Paludismo.	3
Causas diversas.	33
Cáncer.	1
Alacrán.	8
Traumas.	16
Sarampión.	11
Erisipela.	1

AÑO DE 1934

I. de Mortalidad General:	272-x	10,000 h.
I. " " por Fiebre:	122 x	10,000 h.
I. " " menores de un año:	57 x	1,000 n.

AÑO DE 1935

I. de Mortalidad General:	230 x 10,000 h.
I. " " por Fiebre:	112 x 10,000 h.
I. " " menores de un año:	53 x 1,000 n.

AÑO DE 1936

I. de Mortalidad General:	250 x 10,000 h.
I. " " por Fiebre:	114 x 10,000 h.
I. " " menores de un año:	68 x 1,000 n.

AÑO DE 1937

I. de Mortalidad General:	248 x 10,000 h.
I. " " por Fiebre:	114 x 10,000 h.
I. " " menores de un año:	56 x 1,000 n.

Es de notar que la primera causa de error en las Estadísticas anteriores es motivada por la incultura de las personas que se acercan al Juez de Registro Civil, para registrar la defunción de sus familiares, a quien exponen la forma sintomática del padecimiento en cuestión, que provocó la muerte con el fin de que según el criterio de esta persona se diagnostique el padecimiento causante. Las más de las veces este diagnóstico es tan sólo sintomático.

Sin embargo ya revelan las Estadísticas la forma dominante de las causas de defunción aunque a decir verdad, no llenan ni con mucho las cualidades de una Estadística siquiera aceptable.

Es de notar que las defunciones causadas por la toxina del alacrán expuestas con toda fidelidad en las Estadísticas anteriores corresponden casi en su totalidad a menores de un año, hecho que de por sí revela la urgente necesidad de la profilaxis y terapéutica infantil contra la toxina del alacrán.

Las fiebres corresponden a padecimientos colibacilares en un gran porcentaje.

Los datos sobre la mortalidad infantil anotados adolecen de grandes errores, al tomar en consideración que, las defunciones acaecidas fuera de la Ciudad, ya no son registradas y no aparecen por lo tanto en el libro respectivo, pues durante mi servicio Social tuve anotadas 19 defunciones de menores de un año y otras más de que no tuve conocimiento exacto, casos que correspondieron todos a un plazo de cinco meses aproximadamente.

La principal causa de los defectos de estas Estadísticas estriba en el antagonismo existente entre las Autoridades Médicas Civiles y las Autoridades competentes, en materia Civil, así como a la falta al cumplimiento de la obligación que debería de imponerse al Juez Civil de no permitir inhumaciones sin el Certificado de Defunción correspondiente, firmado por las Autoridades Médicas Locales o las Sanitarias vecinas. Detalle de suma trascendencia para mejorar notablemente la mortalidad general y la infantil sobre todo, lo mismo que haría mucho más sencilla la labor que se propone efectuar contra los curanderos de acuerdo con las observaciones anotadas al final de la exposición de este trabajo como una conclusión de vital importancia.

A G U A

La fuente de aprovisionamiento, de esta población, como la de todas las que existen en esta zona, es el Río Cutzamala, el que por su caudal tan considerable, es más importante en esta región. Nacido el Cutzamala en las faldas del Nevado de Toluca, es insignificante; pero pronto recibe considerable número de afluentes, que lo colocan en prominente lugar, más aún si se considera la pureza de su agua, pues atraviesa lugares muy des poblados y faltos de vegetación. Sin embargo, algunos kilómetros antes de llegar a Cutzamala, atraviesa por "cuadrillas" de trabajadores que viven a expensas del río, utilizándolo como vehículo, como medio de alejamiento de inmundicias, y para desembarazarse de cadáveres de animales, los cuales son detenidos en las frecuentes escolleras por largo tiempo, sufriendo maceraciones y pérdidas paulatinas de partes blandas hasta que, son arrastrados de nuevo, según he tenido oportunidad de observar yo mismo. La impureza bacteriológica de esta agua, no necesita discutirse.

En los meses de noviembre y diciembre, que es cuando los traficantes de ganado porcino hacen sus adquisiciones en grande escala, el Mal Rojo y otros padecimientos propios de estos animales, hacen su aparición o sufren una recrudescencia, trayendo como consecuencia

una elevada mortalidad de cerdos, los que son arrojados al río. Lo mismo puede decirse de gallinas, perros y otros animales.

Es muy de tomarse en consideración el aseo personal y el lavado de ropa de todo el pueblo, que se efectúan en el propio río.

Me extendiendo en las anteriores consideraciones, para poder fijar un poco la atención sobre el panorama higiénico que esta población posee con relación al agua.

Para la toma de ella, se hacen pozos de medio a un metro de capacidad como máximo y a distancia de un metro de la orilla del río. Estos pozos no tienen cubierta y los chicos que juegan constantemente a la orilla de la corriente, pisotean los bordes de los citados pozos, llevando así toda clase de inmundicias. Por filtración, se llenan de agua y algunas ocasiones en las que yo he hecho inspecciones nocturnas de estos depósitos, he visto gran cantidad de toda clase de batracios. De esta agua, precisamente, es de la que se abastece la gente, para uso potable.

Las capas que el agua tiene que atravesar para surtir dichos pozos no carecen de importancia en su descripción. Aunque sea en términos muy generales, diré que se trata de tierra muy arcillosa, compacta; pero muy porosa a juzgar por la rapidez con que se llenan después de haber sido vaciados. Las personas encargadas de extraer el agua son por completo inapropiadas para ello, se las ve sucias, harapientas, introducen sus manos al fondo de estos agujeros sin escrúpulo de ninguna naturaleza.

El agua es almacenada en grandes recipientes para que dure en ella sin ser consumida más de 24 horas y de esta razón se desprende cómo es posible y de hecho se realiza, una fértil producción de algas.

En algunas zonas alejadas a las orillas del río, la fuente de aprovisionamiento, son los pozos que presen-

tan tal vez mejores condiciones higiénicas desde el punto de vista bacteriológico, si me adelanto a decir que no existen pozos negros y que la calidad de los terrenos profundos es compacta. El agua extraída, es de mal sabor. Sin embargo, es fácil observar que los padecimientos gastro-intestinales de origen hídrico, pertenecen principalmente, por no decir que exclusivamente, a la parte de la población situada a orillas del río, no así a la que toma agua de los pozos antes citados. Desgraciadamente, aquella posee el 80 o/o de la población total.

Dada la razón y manera de aprovisionamiento del agua, resulta por demás hacer consideraciones del costo por habitante, todos tienen el líquido a su gusto y lo usan, según las necesidades del clima.

Recordaré que, en los meses de grandes calores, en los cuales la gente ingiere mayor cantidad de agua, es cuando hay mayor cantidad de animales muertos y que son alejados por el procedimiento antes indicado; naturalmente que los padecimientos de la masa de la población, sufren una recrudesencia.

Para terminar, adjunto el examen bacteriológico y químico del agua, practicado por un bacteriólogo de gran seriedad profesional, residente en Guadalajara, Jal., sobre el que me confianza en estos asuntos, es absoluta por su gran experiencia y dedicación al estudio, alcanzando uno de los lugares más respetables en la Bacteriología de nuestra República. Hago constar así mismo, que el agua no fué examinada oportunamente, dada la distancia tan grande que separa esta población, de la de Guadalajara.

Las consecuencias clínicas en materia sanitaria, son claras, como expone el citado bacteriólogo y solamente añadiré algunas pinceladas que hará objetiva y palpable, la justa consecuencia de su agresión a la salud:

Resultado del examen de POTABILIDAD, practicado en el agua de Ciudad Altamirano, Gro. remitida por el Dr. MUCIO MORENO CASTAÑEDA

CARACTERES GENERALES:

Incolora en poco espesor, transparente, inodora y sin sabor anormal apreciable.

CARACTERES QUIMICOS:

Amoniaco:	no contiene
Nitritos: (r. de Zambille)	trazas
Grados Hidrotimétricos Totales (g. francés) . . .	14
" " Permanentes " ")	8

CARACTERES BACTERIOLOGICOS:

Colonias desarrolladas por un c. c. de agua.

En placas de gelosa a 37° C. . . INCONTABLES

En placas de gelatina a 20° C. . INCONTABLES

esta última fué licuada después de 48 h. con desprendimiento de gases fétidos.

Investigación de Bacterias del Género ESCHERICHIA:

MAS DE 100 GERMENES POR 1000 c. c.

Investigación por siembra en 5 tubos de Smith con caldo lactosado y comprobación por las pruebas de confirmación de gas y de ENDO.

EXAMEN MICROSCOPICO DEL SEDIMENTO:

Además de materias vegetales, se encuentran numerosos infusorios flagelados saprofitos. Llama la atención, por su extrema movilidad, algunos strongiloides.

Dada la pequeña cantidad de agua que nos fué remitida no fué posible practicar el examen de potabilidad completo; pero sí los anteriores datos son suficientes para considerar esta agua como "IMPROPIA".

Guadalajara, Jal., a 14 de diciembre de 1937

Dr. CRISTINO I. SENDIS

Desde septiembre del año próximo pasado, hasta enero del presente, hay, en mi registro de enfermos, 48 casos de padecimientos intestinales, los que, según mi criterio, los habré de dividir en tres grandes categorías; padecimientos que anteriormente no habían sido diagnosticados por los médicos que periódicamente visitan estos lugares porque tal vez no pusieron empeño intelectual suficiente para poderlos diferenciar, tratándolos con terapéuticas que en muchas ocasiones no han sido coronadas por el éxito.

Yo, tratando de llenar mi cometido con eficacia, he logrado hacer la identificación, habiendo comprobado el aserto, con el éxito terapéutico.

1er. Grupo. Padecimientos de origen parasitario.
—Enfermedades todas de tipo etiológico amibiano comprobadas todas por el microscopio, de las cuales, raras he sorprendido en estado agudo y no siempre con el tipo clásico de disentería, con los síntomas que le son característicos, sino que los he visto de tipo septicémico indefinido, con curvas térmicas sumamente variables. Hago notar su acentuada toxicidad para el Sistema Nervioso Central, muy asteniante y con tendencias a la rápida desaparición del cuadro agudo. Los médicos de esta zona, han atribuído este padecimiento, a formas atípicas de Paludismo a juzgar por ciertas hepatomegalias y en ocasiones esplenomegalias ligeras que es común encontrar.

La brusquedad del principio, las reacciones febriles repetidas en el día con pobreza de sintomatología cólica y los datos del párrafo anterior, hicieron divulgar la creencia de que se vivía en un lugar eminentemente palúdico, y por lo tanto, abusando de la quinina y derivados sintéticos los que nunca dieron resultado. He cambiado esta medicación por emetina y arsenicales a fuertes dosis y repito, he sido convicto de que tal conducta es salvadora.

2o. Grupo. Padecimientos intestinales septicémicos.

—Se trata de padecimientos que se inician con cefalea solemne y gran astenia que se acompaña de alza térmica hasta 39 grados en 48 horas; luego aparecen vómitos y algunas veces diarrea muy fétida, espumosa; otras, constipación, enfriamiento intenso de las extremidades, escasa sudación y escalofríos tres o cuatro veces al día. Hay anorexia absoluta y dolorimiento de toda la cavidad abdominal con dolor positivo a la sensibilidad cutánea con hiperestesia más acentuada en las proyecciones cólicas. Dolor espontáneo a nivel de las zonas pilóricas y de los canales biliares en su terminación, probablemente debido al espasmo esfinteriano. La cefalea persiste con cierta intensidad casi todo el transcurso del padecimiento, el vómito sólo dura unos dos o tres días y la astenia se acentúa cada vez más, dando a los enfermos un aspecto de gravedad aunque la temperatura no sea muy elevada. Esta se mantiene entre 38° y 39° alcanzando su máximo, a medio día y por la noche. En algunas ocasiones, he notado hepatomegalia y en otras, signos de edema renal con mucha frecuencia. El pulso, es apenas perceptible, los ruidos cardiacos disminuidos en intensidad; la duración del padecimiento, es de 9 a 12 días siempre y cuando se intervenga con terapéutica adecuada, si es que así se le puede llamar a la aplicada por mí.

Repetiré que estas enfermedades, se tomaron como paratifoideas o paludismo atípico, no siendo esta zona ni con mucho, palustre.

A mi juicio, se trata de un padecimiento colibiliar debido al paso del bacilo, por los filtros renales; la constante destrucción de toxinas por el hígado, explicaría la congestión de esta víscera, la oliguria, el edema y cólico nefríticos estarían justificados, lo que me autoriza a emplear la terapéutica simplista a base de vacunas anticolibacilares y bacteriófagos así como alimentación a base de leches agrias tipo bacilos búlgaros, lo que es perfectamente soportable y alimenticio. Los enemas anti-sépticos, los sudoríficos suaves y los excitantes del valor leucógeno de la sangre completan el sistema que me ha dado excelentes resultados en estos enfermos. Como dato muy interesante, anotaré haber comprobado la existencia en abundancia de colibacilos en la orina, los que cultivan el medio de Endo, en forma lujuriosa.

3er. Grupo. Padecimientos por flagelados.—De este tipo, habré de citar cuatro casos de enfermos que, al encontrarlos, me sentí grandemente conmovido por la acción terapéutica de los arsenicales sobre esta dolencia.

Se trata de enfermos que venían padeciendo diarrea desde varios años atrás y después de muchos intentos de curación con diagnósticos diversos, luché por encontrar la causa. Descubrí, en el 3o. de ellos, en una evacuación recién emitida, flagelados del tipo de tricomonas y lamblias. Apliqué arsenicales de tipo estovarsol a fuertes dosis y dieta con exclusión de proteínas. Bajo esta conducta logré reducir la diarrea y lo mismo sucedió en los casos anteriores.

Si me he referido a estos asuntos, es por la frecuencia en relación con el pequeño número de habitantes de esta población.

AVENAMIENTO

El sistema de excusado en este pueblo, es por completo original y dista mucho de los sistemas impuestos en otras partes de la República, donde, cuando menos, existen pozos negros en cada casa.

Generalmente se cuenta con un solo excusado para cada casa, en algunas, se cuenta con el sistema inglés de sifón, pero eso sólo implica una comodidad interior, pues el resultado es idéntico para todos, desde el punto de vista sanitario.

Cada casa, posee un terreno suficientemente amplio, para que su fondo dé hasta la calle trasera donde poseen una puerta que da entrada a toda clase de animales para el corral, que, como veremos más tarde, tiene gran significación.

El excusado se encuentra colocado, sistemáticamente en el fondo de la casa, teniendo como límite, inferior el piso de la misma y como pared, un pretil instalado sobre el muro limítrofe. En la cara superior, está el orificio dispuesto para ser usado como es costumbre. En la pared posterior del excusado, que es la misma de la casa, hay un agujero de forma oval correspondiente con el anterior, a una altura como de 35 cms. Tanto este como el piso, son de ladrillo y distan de la parte superior del inodoro, un metro aproximadamente. El piso, está

ligeramente inclinado de arriba abajo y de adelante atrás pudiendo contener, en ocasiones, una canaladura.

Se deduce, de tal descripción, que las perforaciones ojivales descritas, se encuentran en la pared que forma la calle paralela al frente de la casa, por su parte posterior. De la misma manera todas las demás casas, a partir de la calle principal, colocada en el centro del pueblo

El sistema de eliminación de deshechos, está a cargo de los cerdos que pululan con toda libertad por las calles. Estos, en cuanto su instinto de gula es atraído por la presencia de heces fecales en algún excusado, inmediatamente se dirigen ahí a ingerirlas, hecho que para esta gente, no tiene nada de particular. El mismo sistema se emplea en los lugares alejados del centro de la población, ocupados por chozas miserables donde la cría de cerdos, es más que por afán comercial, como procedimiento cómodo de limpieza.

De esto, se desprenden dos consecuencias: la primera, es que, en esta región, carente de toda clase de higiene, se ha encontrado el medio de alejamiento de inmundicias por un método sumamente sencillo, que suple, con comodidad al drenaje. Esto, por lo que se refiere a la conveniencia de los habitantes del lugar.

Pero estos animales, son atraídos a la Capital para su venta al público y con ellos, todas las parasitosis posibles de transmisión por este medio.

Lo que sí se puede afirmar, es que probablemente debido a esto las infecciones tifo-paratíficas en esta tierra, sean tan raras.

El drenaje en esta población, a más de las que nos rodean y que son de menor categoría, es casi un absurdo, si partimos de la base que ni servicio de alumbrado público existe, debido a lo precario de la situación económica de las masas.

BASURAS

El sistema de alejamiento de éstas y desperdicios, es semejante al anterior: Por lo que se refiere a las primeras, en cuanto a las segundas, se tienen serias objeciones que merecen crítica, ya que pueden ser corregidas con poco gasto y mínimo esfuerzo.

Los fregaderos están comunicados o con el corral de la casa o con la calle, como sucede en la que yo habito. En el primer caso, el agua va a dar por medio de una canaleja al estercolero donde habitan los cerdos. Según creencia popular, estas aguas son necesarias al ganado porcino, para que tome sus baños y engorde; naturalmente los cerdos toman lo que pueden de los desperdicios arrojados con el agua, tarea en la que son ayudados por las aves de corral que existen; el resto sufre la descomposición correspondiente, expuesto, como está, constantemente a la intemperie, favoreciendo la proliferación de toda clase de insectos inclusive formar pequeños criaderos de mosquitos, a más de otras consecuencias sanitarias que más tarde citaré.

En cuanto al alejamiento de inmundicias, desgraciadamente en Ciudad Altamirano no existe un lugar para este objeto, sino que son varios y repartidos en la población, siempre situados en las calles que terminan en el río. El aire y las mismas personas, arrastran los ci-

tados desperdicios hasta la corriente y son vehiculados por ésta. Algunas veces las acumulan en el centro mismo de la población, dificultando el tránsito por las grandes proporciones que toma esa acumulación, a más de estar el aire constantemente impregnado de olores desagradables.

Es fácil derivar las consecuencias sanitarias de este estado de cosas, consecuencias que se hacen más patentes, al fin del período de lluvias.

Desde el punto de vista de focos o fuentes de transmisión palúdica, que sería el asunto a considerar más importante anotaré que casi todos ellos se presentaron al final del período de lluvias y poco a poco han ido disminuyendo, al grado que en el mes de noviembre, sólo un caso fué registrado por mí, no habiendo, hasta el mes de marzo, registrado otro. Yo creo que la principal razón para este descenso palúdico, se debe a que los fuertes calores desecan rápidamente la mayor parte de los charcos, efectuándose así, de una manera natural, la campaña antilarvaria ayudada como está, por la escasa vegetación existente, que no impide la desecación.

También es de notar, que el viento frecuentemente arrastra, hacia el centro de la población parte de las basuras arrojadas arbitrariamente, en los lugares antes referidos.

Con relación a este asunto, ya que con un mínimo esfuerzo se puede realizar, yo propongo que, el gobierno local reuna una pequeña cantidad de dinero para la compra de carros tirados por bestias que en poco rato levantarían todas las basuras y las alejarían hasta un sitio conveniente. No obstante esta facilidad, ya viviendo en la región, parece una labor imposible.

Debo anotar, que la agricultura aún no ha querido aprovechar los servicios que puede recibir con el empleo del estiércol, que hay en grandes cantidades y es regalado a solicitud.

ENFERMEDADES TRANSMISIBLES

Considerando los padecimientos transmisibles dominantes en Pungarabato, citaré los de tipo fímico en sus varios aspectos clínicos, según he tenido oportunidad de observar, ya que he visto dos casos de fístulas en el Triángulo de Escarpa, abcesos vertebrales por Mal de Pott, Artritis de la rodilla y muy numerosos casos de Tuberculosis Pulmonar, con lesiones abiertas, expectorando pus de carácter hemorrágico, los que fueron comprobados, con la ayuda del microscopio.

Este padecimiento, es de una frecuencia desconsoladora pues cada mes veo a dos o tres enfermos atacados del mismo mal y cuya evolución es bastante avanzada, en parte por la falta de atención médica adecuada. Este hecho se acentúa en los niños, donde el diagnóstico presenta más dificultades a causa de la confusión con otros padecimientos propios de la edad.

Otra enfermedad tan importante cualitativa y cuantitativamente como la anterior, está representada por las cardiopatías reumatismales, cuya transmisibilidad etiológica, parece pronta a demostrarse. Familias enteras hay atacadas del mal y entre ellas, he visto alguna, en la que solo la madre estaba sana. Este reumatismo en variadas formas clínicas, cedió al tratamiento específico.

Sigue en importancia la Tos Ferina, pues en el mes de diciembre p. p. anoté 28 casos, amén de otros 14 que no fueron controlados por mí. El mal iba in crescendo, hasta aplicar la vacuna específica, que disminuyó la intensidad de la propagación.

El Sarampión, no ha dejado por decirlo así, ninguna huella; sólo dos casos tuve oportunidad de tratar, e inmediatamente se impusieron los cuidados profilácticos que procedían.

La mortalidad referente a estos casos, ha sido hasta el presente muy baja y puedo asegurar, que en algunas ocasiones, se trata del factor miseria más que del infeccioso, pues he visto tres enfermos de Tuberculosis Pulmonar, complicada con intestinal y una peritoneal. A ninguno de ellos fué posible mejorarlos, a pesar del estado general más o menos aceptable.

La lepra, es padecimiento de relativa importancia, si bien es que en las zonas vecinas, Coyuca de Catalán por ejemplo, los casos son muy abundantes, y no menos de 39 personas hay atacadas por el Bacilo de Hansen. Hay, sin embargo, otros casos que escapan al control médico, por vergüenza de los enfermos.

Citaré al Mal del Pinto, no ya como padecimiento hereditario; sino como casi exclusivamente contagioso; creo no exagerar al decir que el 80 % de la población lo padece en sus variaciones de azul y blanco. Ocasiones hay, en las que es tan intenso el azul, que las personas dan la impresión de ser negras.

Los arsenicales trivalentes, como el Salvarsán, las mejoran en su período de evolución absoluta, cuando la piel no está del todo dañada; lo curan definitivamente en sus comienzos y aún años después, cuando no está muy extendido.

Es de observar, que el Pinto azul, es el solo curable; el blanco, no cede a ningún tratamiento. Dada la importancia de este mal, así como su desconocimiento más

completo, convendría poner un laboratorio, perfectamente dotado y a cargo de persona competente, en este lugar.

Las causas de mortalidad, son sin discutir: la miseria por una parte y la falta absoluta de precauciones higiénicas por otra, añadiendo el factor dietético, que como se verá, es de muy serias consecuencias.

La miseria reflejada en la ausencia de habitaciones adecuadas, en la acumulación de familias en un lugar reducido, la falta absoluta de aseo personal y de ropas, hacen que, padecimientos de poca significación, sean de evolución brusca. Si se añade que, los alimentos se reducen a unos cuantos de escaso valor calorigénico y nutritivo, así como cuantitativamente, se acepta que las enfermedades microbianas, hacen una simbiosis con la miseria para destruir la vida.

En las familias en las que el factor miseria no es el primordial, el poco escrúpulo higiénico, el prejuicio arraigado del temor al agua, los errores diagnósticos dictados por curanderos con sus consecuencias terapéuticas absurdas, hacen de estas personas víctimas que pocas veces escapan a la muerte.

A más de lo dicho anteriormente, el problema dietético es básico. Los médicos que han ejercido en este medio, han abusado de las dietas hídricas, impuestas a toda clase de padecimientos, sean niños o adultos; dedúcese, que en muchos casos, esta dieta lleva al paciente a la inanición, sobre todo, en enfermedades de larga duración.

Los curanderos que ejercen por aquí, han sido en muchas ocasiones ayudantes de médicos, aplicando por lo tanto, todos los sistemas aprendidos. A tal grado ha llegado este procedimiento, que las personas que no tienen dinero para ver al médico, voluntaria y sistemáticamente se someten a la dieta hídrica.

Las notificaciones sanitarias, son registradas por el

Jefe del Centro de Higiene Rural, establecido en Coyucá de Catalán, pero esta comisión, descansa hoy, en manos por completo ignorantes, que no merecen ninguna seguridad y por lo tanto, los consejos higiénicos así como las campañas de rigor, no pueden hacerse con las reglas establecidas.

Las enfermedades venéreas en esta región, son factor patológico que reviste aspecto de gran seriedad si se tiene en cuenta, la falta absoluta de criterio higiénico sobre el particular, de todos los habitantes, con escasas excepciones. El lugar prominente lo tiene la blenorragia, que ataca al 30 olo de la población masculina. El gonococo, tiene aquí un medio más de vida, pues la temperatura axilar de los individuos sanos, tomada a cualquier hora del día oscila entre 37 y 37.3 casi todo el año, excepción de la temporada de invierno.

Me ha sido posible ver, hasta la fecha, 42 enfermos de blenorragia, de los cuales, 37 padecen complicaciones cavernarias. El uretroscopio, me ha comprobado los grandes destrozos uretrales que dejan estos padecimientos. A tres enfermos, les he hecho vasotomía por indicación precisa, indicada por el uretroscopio, y son varios, los que no he podido intervenir por otras causas.

El principio del padecimiento, reviste una violencia extrema y muy pronto la uretra posterior es lesionada, así como las cavidades vesiculares y la próstata, con frecuentes invasión deferencial y epididimaria. Su tratamiento es muy difícil por las lesiones inflamatorias que acompañan, haciendo casi imposible el tratamiento clásico.

Más o menos podré decir que, con relación a la generalidad, las curaciones son bien escasas y las secuelas son casi seguras. Además, tomando en consideración lo caro del tratamiento, la curación clínica es en extremo difícil, y la bacteriológica imposible.

Esta cuestión es poco más o menos por mí conocida,

porque, durante mis últimos años de estudiante, trabajé con algunos urólogos a quienes estuve ayudando en sus trabajos, por esto es que puedo asegurar la evolución de esta enfermedad, en tierra caliente.

Lo mismo que aquí, en los pueblos vecinos es igual o peor, pues hay sitios, en los que el permanganato es aún desconocido para los habitantes y el uretroscopio para los médicos que por mucho tiempo han vivido por aquí.

La Sífilis, es poco frecuente, tal vez se deba a que no la he diagnosticado o a que los enfermos no soliciten la curación. Pocos casos he registrado, pero a juzgar por algunos de Pseudoparálisis de Parrot y otros de distrofias sífilíticas que he tratado, juzgo que es más o menos importante su desarrollo.

A su favor, encuentro una causa para que algunos casos sean tratados a tiempo, inconscientemente, si se quiere.

En el criterio de esta gente, existe la creencia de que el Neo-Salvarsán es una panacea, que cura todos los males, cualquiera que sea su origen y se lo aplican sistemáticamente; tal vez esta sea una ligera profilaxis para la Sífilis o hacerla desaparecer desde su manifestación primaria.

Sea como fuere, la Sífilis aún no ha encontrado en esta región, su resolución terapéutica, pues no se sabe aplicar ni dosificar el arsénico ni el bismuto, quizá sea por esto, el número tan crecido de Sífilis Nerviosa, en relación con las que se encuentran en estado primario y secundario.

El cocobacilo de Ducrey, es el más propagado y por docenas se cuentan los enfermos que presentan adenitis inguinales o sus huellas cicatriciales provenientes de este mal. En cuanto a la 4a. enfermedad venérea, no he encontrado ningún caso, pues los sospechosos, han tenido resultado negativo a la Reacción de Frey.

El tratamiento de muchos enfermos, blenorragicos no es llevado por mí, ni siquiera por curanderos, sino que utilizan despiadadamente las soluciones desecantes del tipo balsámico, óxido o sales de metales, lo que evidentemente detiene el estado agudo del mal. Algunas curanderas se dedican a la atención de estos padecimientos, con resultados más o menos satisfactorios.

Como factor importante para el desarrollo de este padecimiento, es la miseria general y aún los más decididos a curarse, se retiran del médico, por lo costoso del tratamiento. Sin embargo, me ha sido posible practicar, como ya indiqué, tres vasotomías y dos uretrotomías.

En cuanto a la labor de profilaxis que debe desarrollar el Centro de Higiene Rural establecido en Coyuca, población donde es verdaderamente alarmante la extensión del mal venéreo, está prácticamente reducido a la nada, siendo las personas encargadas de esta campaña, completamente inadecuadas para ello. Creo que, de llevarse a cabo esta campaña, sería de gran significación, más aún si ésta se llevase hasta la educación del pueblo; pues casos hay en que, habiendo nacido un niño con imperforación anal y ausencia de rótulas, fué diagnosticado como tuberculoso, aplicándosele terapéutica de tendencia antibacilar. Yo lo operé aplicándole posteriormente tratamiento racional sobre las críticas de algunas autoridades sanitarias. El enfermito, vive en magnífico estado. Puedo calificar de desastroso, el conocimiento que se tiene de la lúes, sobre todo de la infantil.

Con los datos anteriores, se puede formar una idea más o menos exacta del resultado de las visitas sanitarias y lo impreparada que está la gente para estos asuntos. impreparación que se hizo más patente, cuando traté de dar una serie de conferencias, en las que fuí por completo despreciado, pues a lo anterior, se suma la falta de cuidado casi tradicional que aquí se tiene por la atención al aseo personal. Por otra parte, pareció su-

mamente tonto poner obstáculos a la consumación brutal del acto genésico, sean cuales fueren los peligros a que se expongan.

En la cuestión tuberculosa, tampoco se hace nada importante, tal parece que este padecimiento no entra en el cuadro de los trasmisibles, pues los enfermos aún en período evolutivo, llevan una vida completamente social y ordinaria, sin ningún género de cuidados, recibiendo sus contactos, los contaminantes deshechos de sus lesiones abiertas. Este padecimiento, aún no ha llamado la atención a la acción profiláctica del centro de higiene anteriormente citado, no haciéndose ni siquiera, las visitas domiciliarias.

En cuanto a la Lepra, padecimiento dominante en las zonas vecinas a Ciudad Altamirano, y muy repartido en este sitio, se le ha dado bastante atención, pues el Jefe del Centro de Higiene fué ordenado del Centro a efectuar las visitas domiciliarias, con reporte de nombres, domicilio y estado de los enfermos. En estas condiciones, se han controlado 38, que no representan ni con mucho, el total de los casos, pero las dificultades que se encuentran, para su control, no son para el caso relatarlas, escapando, de esta manera, muchos a la visita sanitaria.

En lo referente al Mal del Pinto, nada de profiláctico se ha hecho, no obstante que es el mal dominante de la región, y digo que nada se ha hecho, porque la experiencia demuestra el valor de los arsenicales. A esta falta de campaña, se suma la indolencia de los habitantes, que no se preocupan por curarse. Yo he ofrecido gratuitamente atenderlos, con el deseo de estimular su interés, pero ni así ha sido posible tratar a muchos, los que se han atendido, han encontrado curación. Naturalmente tratándose de la variedad "azul", pues la blanca, carece de terapéutica considerándose como incurable. Este ataca al 35 o/o de los enfermos, correspondiendo el 65 o/o

al "azul". Puedo afirmar, que se trata de un padecimiento contagioso y de ninguna manera hereditario, pues los hijos de "negros" o de "huacos" (azules o blancos) nacen sanos y sólo el trato con los padres, los enferma. Las consecuencias para el estado general, son para mí desconocidas y más bien creo que no hay ninguna.

La Viruela, tiende a desaparecer, la vacuna existe a pasto, y el público la recibe a solicitud gratuitamente cualquiera que sea la hora. Es sumamente raro oír hablar de algún enfermo de viruela y creo que esta campaña, sí ha dado los resultados apetecidos.

La prostitución es en este pueblo, como en todos los de esta categoría, alejados de las capitales y de la civilización, un comercio completamente libre, como otro cualquiera; las prostitutas en sí mismas, son las que se desvergüenzan, son señaladas por todos y se entregan al vicio sin tasa, reconocen su categoría social y habitan cuartos sucios, llenos de miseria, sin ventilación, donde reciben a los que las solicitan. Proporcionalmente, el número de estas es crecido, por lo que es de tomar en consideración, su reglamentación.

Además de estas, ampliamente conocidas, hay muchísimas enmascaradas y puede decirse que, cuanta mujer cae bajo las súplicas de un hombre y ayudadas por la cantidad de prejuicios de esta región, cae por completo en la prostitución sin cuidados de regeneración ningunos. Esta noción es consecuencia directa de la forma en que el clandestinaje o mejor dicho, de las que ejercen la prostitución fuera del control de la sociedad, ejercen este oficio y considerando que no hay coto higiénico de ninguna especie, resulta que casi todas ellas padecen Blenorragia o Sífilis, lo que explica el porcentaje tan alto de individuos enfermos entre la juventud de esta zona. Además, es importante anotar, que ninguna de ellas hace el más mínimo esfuerzo por curarse. De aquí se des-

prende la cantidad de padecimientos anexiales que los médicos tienen ocasión de ver. Yo he atendido cuatro casos de esta naturaleza.

En relación con otras enfermedades, según señala el Departamento de Salubridad, haré hincapié en la Tuberculosis y Padecimientos Digestivos así como el Paludismo.

El agua, como señalé al escribir este capítulo, resulta impropia para la ingestión, inconveniente que sería resultado con el mínimo esfuerzo de hervir el agua, pero sólo conociendo la apatía de este pueblo, se considera imposible que comprendan los grandes beneficios que traería esta práctica tan sencilla.

Las estadísticas son elocuentísimas, a pesar de los mal llevadas, pues los diagnósticos de los libros de Registro Civil, han sido puestos por personas que apenas si saben leer, de ello, resulta que se señala como fiebre, a casi todo padecimiento intestinal con hipertermia. Según creo, se trata siempre de pequeñas variedades clínicas del padecimiento que yo describo anteriormente como enterocolitis de etiología colibacilar.

La Tuberculosis es un padecimiento muy frecuente, sobre todo en la pubertad. En su forma de principio, he visto seis enfermos que han sanado o mejorado a base de terapéutica racional. He tratado también nueve adultos con lesiones abiertas y cavernas, en plena evolución y en dos casos, infectante con ataque al tubo digestivo y al peritoneo. Repito que para este mal no hay absolutamente nada de profilaxis y en los enfermos que me ha tocado atender, he puesto cuantas precauciones me ha sido posible para evitar la progresión del padecimiento. Pese al clima y a la altura de la región que son poco propicios para el desarrollo del mal, este tiene rápido incremento cuando la pobreza y el desaseo van asociados, pero es de considerarse como halagador, que en buenas condiciones higiénicas y económicas, he visto como se me-

joran y alivian estos enfermos cuando el proceso no es aún muy avanzado. Por lo tanto, la labor de profilaxis del centro de Higiene podría dar magníficos resultados si se procurara activar sus funciones sanitarias.

El Paludismo no merece consideración de importancia, porque como lo declaran las estadísticas y mis observaciones, casi no tuve casos de este padecimiento, que merecieran atención de profilaxis, por más que en México se ha considerado a esta zona como palúdica a juzgar por los miles de medicamentos a base de quinina que se envían al Centro de Higiene establecido en Coyuca, medicamentos que se quedan almacenados o que son distribuidos como panacea para combatir todos los padecimientos febriles.

Las supersticiones respecto a las enfermedades transmisibles, no obedecen exactamente a este tipo de padecimiento, sino que abarcan toda la generalidad de las enfermedades médicas y no se puede aislar un grupo preciso de ellas que encuadre en un grupo patológico que le convenga fielmente, algunos prejuicios de los que iré sucintamente señalando. Estas creencias, dicho sea de antemano, abarcan más del 50 o/o de la población y sus creencias las abarcan con tanta fe, que sería tarea de gigantes querer desalojarlas de su mente. A base de charlas irónicas y en los enfermos, en los que, a pesar de su aparente gravedad tuviera yo la confianza de aliviar, hacía campaña directa contra los propaladores de ideas tan venenosas como falsas, habiendo tenido la satisfacción de ver derrumbarse con mucha facilidad, los argumentos de ellos. Es así como mi labor social en este aspecto fué útil, pues suman centenas, las personas que se vieron obligadas a dar al médico, su verdadero valor.

Las enfermedades infantiles, pagan su tributo con mayor largueza que todas las demás. Los niños se enferman, "porque les hacen ojo", se trata por lo general de personas desconocidas que "tienen mucha fuerza

mental" y que ama al niño, al cual besa, abraza y le muestra su afecto en varias formas. Un día, el niño está de mal humor y no tolera las caricias acostumbradas; entonces "el cariñoso" se venga enviándole "efluvios" de enfermedad. El niño comienza con vómitos, anorexia, inestabilidad, diarrea, alza térmica, etc. La familia pregunta a los amigos "de quién puede proceder tal acción" pero nunca es descubierto. Para luchar contra esa acción morbosa desconocida, se entabla en la casa una serie de ritos: un altar con toda clase de imágenes y esculturas, se rezan oraciones que provienen de algunas mujeres especializadas que también son de gran fuerza mental e influyen en los espíritus del mal que atacan la salud del niño, se prenden velas y quema incienso y entonan ensalmos de desagravios que tienden a calmar la furia del espíritu ofendido por el inocente lactante. Es este el sistema usado, pero es frecuentísimo que el niño no se cure, porque el espíritu ofendido, no quiere perdonar y resignadamente se espera la muerte. Hay que hacer notar, que lo menos el 90 o/o de la población, cree fielmente en esta superstición.

Otra creencia con la que explican la causa de las enfermedades crónicas y agudas, es la siguiente:

Para las agudas, se dice que, habitan por las riberas de los grandes ríos que por ahí corren, grupos de pigmeos invisibles que tienen preferencia por los lugares profundos del río, justamente en los sitios que la gente escoje para bañarse; estos hombrecitos llamados "chanes" también atacan al hombre con sus secreciones salivales y cuando alguna persona cae mal a su gremio, porque en alguna forma insulta sus grandes ciudades, emplazadas en el seno del río, se vengán escupiendo. La saliva es sumamente perjudicial y producen padecimientos agudos, que pueden ser fiebres, (de punto de partida intestinal) u otros síntomas. Entonces se procede a "limpiarlos" en una o varias sesiones, según la

evolución de la enfermedad. Una “limpiada” consiste en frotar la superficie total del individuo, con un huevo, detalle esencial, que no se debe romper, luego se unta la piel y cuero cabelludo, con una mezcla de ajo, berro y perejil, aceites esenciales y manteca, hasta dejar la piel por completo olorosa a dichas substancias. A las 24 horas, toda aquella untura, se encuentra en completo estado de descomposición, lo que resulta insoportable para el enfermo y personas que lo rodean.

En caso de fracaso, se procede a otra “limpiada”, recurriendo al “huevo roto” y se le unta éste, dejando al enfermo en condiciones lamentables. Afortunadamente para algunos, este tratamiento, se une al del médico, el cual es llamado por si las “limpiadas” fuesen una farsa. Se deduce fácilmente que nuestro empeño, en no visitar enfermos pestilentes, nos obliga a prescribir baño diario y en dos ocasiones, he ordenado cortar el pelo que estaba completamente fétido.

Esta superstición va decreciendo por carecer de bases firmes que la sustenten. Contra estas creencias he luchado, casi siempre con éxito, venciendo “la maléfica influencia” de la ponzoña de los chanes”, lo que ha dado punto de partida a la creencia, de que “mi fuerza es superior a la maléfica” quedando así la base supersticiosa.

En cuanto a los padecimientos crónicos, se los explican por la acción maléfica de los “hechiceros” que hacen daño a las personas que son sus enemigas. Les “hacen ojo” mandándoles una mirada con fuerza magnética que les provoca el padecimiento determinado; en ocasiones, construyen un mono de harapos viejos que representa a la persona a quien se le va a provocar el mal y que en estas condiciones, constituye una víctima por completo indefensa que va a soportar todos los males que se le ocurran al “hechicero”. Generalmente le clavan espinas en diversas partes del cuerpo, (espalda, estómago, corazón), según el sitio donde ellos desean le so-

brevenga la enfermedad y así colocan al muñeco a la entrada del "fogón" de la cocina para darle calor vital, luego oran y hacen invocaciones de fuerzas sobrehumanas, hasta que la víctima comienza a padecer diarrea, cefalalgias, etc. que no curan ni los médicos; impotentes ante fuerzas tan poderosas.

Veces hay que el hechicero olvida al muñeco, y la espina clavada está alimentando el padecimiento. En otras ocasiones, este hombre es injuriado por los familiares del enfermo y entonces, en lugar de venir el perdón, el muñeco es herido con otro instrumento, con lo que el enfermo se agrava violentamente, vienen complicaciones y a veces muere.

Por su parte, los familiares hacen ritos, procepciones, a las que deben asistir todos los miembros de la familia y cuando esto no es suficiente, es llamada otra hechicera para que trate de averiguar donde puede estar el muñeco causante y extraerle la espina. Se dice que frecuentemente es encontrado éste y robado para acabar con el mal lo que se logra inmediatamente. No faltan personas que se jacten de haber sido ellas, las que han encontrado el fatídico muñeco. Por demás está decir que la cólera del hechicero burlado, es intensa, pero ya no podrá hacer nada, porque su poder ha sido vencido por la sutil inteligencia de otra persona, que ha cobrado fuertes honorarios por su obra.

LECHE

En este pueblo, no existe ningún establecimiento donde se expendan leche. En casi todos los hogares acomodados, hay cuando menos una vaca que provee de leche a la familia; en caso de que no la hubiere se compra en las casas donde la hay de sobra, por lo que un negocio de esta naturaleza, no prosperaría. Es por lo tanto, un problema la alimentación láctea, máxime que las vacas lecheras, no bastan a las necesidades de la población.

Las vacas son de ganado corriente y nadie se preocupa por mejorar su clase, no se abusa de su explotación, se le hace una ordeña matinal por todo, la única preocupación, es que tenga buena cría, para aumentar el ganado, de ahí, la buena salud que tengan estos animales. Además, en las riberas del Cutzamala, hay pastos bastante regulares para su alimentación, cuando no se hace con pastas de coco o de ajonjolí, lo que las hace aumentar de peso.

En cuanto al ganado viejo que produce poca leche, es sacrificado pronto, por lo que siempre se toma leche de vaca joven. Durante el día, estos animales viven del lado opuesto del río mencionado, y sólo se encuentran en los corrales, por la mañana, para ser ordeñadas. Como para ir a pastar, necesitan atravesar el río, con ello se dan un baño completo, (por la profundidad de las

aguas) y lo suficientemente prolongado, para ser casi perfecto, esto se repite, cuando regresan.

Las personas encargadas de la ordeña, son generalmente mujeres que tienen cierto escrúpulo en guardar la limpieza de la leche, con aseo más o menos minucioso de sus manos y utensilios. Solamente en las rancherías cercanas, donde la leche se utiliza para la fabricación de queso, los encargados de esta tarea, no tienen el mínimo escrúpulo; afortunadamente la leche sólo es ingerida, en su inmensa mayoría, al estado de tal.

En vista del escaso consumo de este alimento, y considerando el clima tan cálido, la leche no puede permanecer más de cinco horas sin entrar en fermentación, pues no hay servicio de refrigeradores en ninguna parte, por lo que se tiene necesidad de hervirla a la mayor brevedad. En lo referente a su transporte, se comprende que no hay porqué hacer consideraciones, lo mismo se puede decir del sistema de ventas.

Cada individuo consume aproximadamente, 250 gramos de leche al día, aunque abundan las personas que no la toman por su extrema pobreza, en un porcentaje que abarca el 70 o/o aproximadamente de la población.

Las consecuencias sanitarias son magníficas, porque no hay ningún motivo para inculpar a la leche, de ser productora de algún padecimiento, demostración que se tiene, con la escasés de padecimientos infantiles, cuando los niños están alimentados racionalmente, con leche.

CLASIFICACION REGIONAL DE LAS ENFERMEDADES

Los pocos padecimientos de esta región, han sido ya individualizados por los médicos y la gente los conoce perfectamente por sus nombres correspondientes y solamente cuadros muy aparatosos de mayor o menos gravedad, los citan con nombres profanos, así, las convulsiones de los lactantes cuando la temperatura es muy alta, la llaman "alferesía". A las evacuaciones mucosas de las disenterías u otros padecimientos cólicos, les llaman "Frialdades", a la diarrea, se le designa con el nombre de "Pa'bajo", a los ascensos térmicos, se les llama simplemente "fiebres".

HABITACION

La habitación en Ciudad Altamirano, reviste, en cierto modo, las condiciones de las construídas a las orillas del mar y dista mucho de adaptarse a las que le corresponden por su situación geográfica. Son también distintas a las de todos los pueblos por mí conocidos, y que se encuentran a los alrededores con más facilidades sanitarias.

Es un pueblo, donde todas las habitaciones han sido construídas bajo el mismo tipo, y la oferta de brazos ha abaratado la obra de mano, podrían ser aprovechados, para que, con poco costo, se levantasen construcciones siquiera algo cómodas, como las hay en los pueblos de Coyuca y Cutzamala. Aquí nada de esto se ha visto y las personas acomodadas, viven en pésimas habitaciones, de mal aspecto higiénico y de peor gusto.

De una manera general, todas las casas habitación, ocupan superficies grandes en relación con el bajo precio del terreno, por lo que en los lotes del centro de la población, y que pertenecen a gente pobre, la construcción es muy raquítica, dando esto lugar a que haya grandes terrenos que en ocasiones sólo están separados de la calle, por cercas de alambre, dando idea de la miseria de esta gente, así como del nulo espíritu de mejoría. A través de estas cercas así como en las casas que tienen co-

rales, se ven montones de basura y estercoleros. Estos corrales, en tiempos lluviosos, son lugares intransitables y en tiempos de sequía, mares de fino polvo que es levantado en grandes cantidades con el más ligero viento. En algunos sitios, hay árboles de gran follaje, pero no es frecuente encontrarlos. En algunas casas, hay sembrados árboles variados, que dan aspecto alegre, a las construcciones que los tienen.

En lo que toca a la habitación propiamente dicha, en muchos casos se reduce a una sola pieza larga, en forma de cuadrilongo, donde se encuentran las camas y duerme la familia amontonada, que generalmente es muy numerosa, en ocasiones, parte de la familia, duerme en el corredor. En otro sitio del cuarto, es frecuente ver montones de maíz o ajonjolí. Otras casas tienen más piezas, de las que se utilizan y se emplean como bodegas con aspecto sumamente sucio. He visto un enfermo, en el que la cama apenas si cabía, pues el resto de la pieza estaba ocupado por costales con semillas. Por lo que respecta a la ventilación, estas piezas son cerradas por completo, a veces se ven pequeñas ventilas que casi no llenan su objeto, lo que da muy poca luz a la pieza.

El comedor, generalmente está instalado al aire libre, en el corredor, detalle, que desde el punto de vista sanitario, puede ser bueno. La cocina, adaptada para quemar leña, se encuentra llena de humo, pero generalmente limpia.

En algunas casas hay baño de regadera que funciona a expensas de tanques superiores a los que se sube el agua por cualquier sistema, muscular, bombas de mano, etc).

Del excusado ya he hablado anteriormente.

En términos generales, todo lo que corresponde a la habitación, se encuentra enladrillado, pero los corrales, están al descubierto. La mayoría de las construcciones, son de adobe y los techos de teja, sostenido por arma-

zón de madera. Las paredes son de 50 cms. de espesor por unos cuatro a cinco metros de alto. El techo, sobresale del nivel de la pared hacia la calle y sirve de protección a los peatones al sol, que es verdaderamente insupportable en estas tierras. Desgraciadamente este detalle no lo tienen ni con mucho, la mayoría de las casas.

El piso, recubierto por ladrillo muy poroso, impide el aseo perfecto de él.

Como se ve, el tipo de construcción, es mixto entre el costeño y el continental, además, los corrales están de tal modo colocados, que los cerdos se pasean todo el día por la habitación.

Las casas de los campesinos y peones, ocupan un 60 o/o de la población, por lo que los perfiles sociales, de esta agrupación corresponde a los de la cultura de esta gente. La miseria con que está construída la habitación y cuya descripción ya hice, no protegen a la familia contra el mal tiempo, siendo muy común, los padecimientos respiratorios. Algunas otras habitaciones de construcción más sólida, son por demás desaseadas, pues es común la promiscuidad de la gente con los animales.

No hay hoteles ni casas de apartamentos, por lo que a este respecto, no hay nada que decir. Las casas encargadas de recibir a los viajeros, tales como mesones y demás, se ven materialmente atestadas de gente, con todas las incomodidades del caso, viajeros que son en su mayor parte, arrieros y similares, que traen sus semillas y demás mercancía para vender.

El único hotel que existe en la ciudad, está colocado en el centro de la población, construído con los mismos materiales que las demás casas. Sus paredes, pintadas con cuidado y los techos recubiertos de cielo. Cada cuarto, tiene dos puertas, una para el corredor y otra para la calle, el mobiliario es muy aceptable. Hay un baño y un excusado para los seis cuartos del hotel. Los alimentos, son de buena calidad aun cuando mal preparados.

Los mesones, son corrales obstruídos por puertas derruídas que permanecen constantemente abiertas, pisos sucios, mal olientes y en general, completo desaseo, pues la tierra se mezcla a la orina y materias fecales de los animales. Las camas, en ocasiones están representadas por simples petates llenos de parásitos, en otras, ni eso, pues los arrieros quitan los avíos a sus bestias y se recuestan sobre ellos, colocando su cara en los "sudaderos" que frecuentemente están impregnados de secreciones purulentas provenientes de las escoriaciones dermoepidérmicas de asnos, mulas y demás ganado caballar.

Las materias fecales son diseminadas por el corral, y en tiempos de lluvias, la putrefacción hace verdaderamente irresistible la estancia en aquellos sitios.

Estos viajeros toman sus alimentos en los "puestos" que hay en la plaza principal, donde se encuentran toda clase de alimentos a los que se mezclan polvo y basura del medio ambiente.

ESCUELAS

Sólo una escuela hay en Ciudad Altamirano, colocada en pleno centro de la población. Derruida, su frente está más o menos bien presentado, pero su superficie, lejos de ser como la de las habitaciones de que ya me ocupé, es reducida por lo que ya se vislumbra lo incómodo que debe ser para los niños que hacen su recreo en el patio, el cual, a más de ser muy pequeño, tiene gran cantidad de árboles desprovistos de follaje. Los pisos del salón están enladrillados bajo el tipo descrito anteriormente, sólo que está en pésimas condiciones, con gran cantidad de ladrillos rotos, que dejan numerosos agujeros.

El excusado está colocado en una esquina y es lo bastante amplio, para ser cómodo, pero debido a la cantidad de niños, es insuficiente. Además, la tarima que lo cubre, tiene tres dispositivos para su uso simultáneo, por lo que las heces se acumulan con los inconvenientes del caso, percibiéndose olores desagradables, a gran distancia, a más de que los niños, usan el suelo para orinar, aumentando así el olor amoniacal insoportable. Las paredes, del mismo tipo ya descrito, están muy deterioradas. Los techos, sumamente viejos, se están cayendo a pedazos, y en tiempo lluvioso, dejan pasar el agua.

El requisito de la ventilación, está llenado, pues esta se efectúa por medio de grandes ventanas y dos puer-

tas que dan acceso a la escuela. Las ventanas, no tienen vidrieras, sino son simplemente de madera, por lo que al abrirse, dejan entrar gran cantidad de aire y polvo. Por otra parte, no hay manera de que los niños tomen agua, porque el personal de servidumbre no existe, ya que los mismos educandos son los encargados del aseo del edificio.

El calor insoportable de los meses de febrero a octubre, hace por completo imposible la estancia en la escuela, pues los niños se ven en la necesidad de tomar baño continuo en el río, por lo que disminuye considerablemente la asistencia escolar.

El mobiliario del edificio, consta de unas cuantas bancas de madera, sucias y antiguas, unas mesas de la misma naturaleza sin pintura y sin cajones, pero lo suficientemente anchas para ser usadas para 16 personas, como si se tratase de mesas de comedor. Lo peor de esto, es que los niños se ven en la más incómoda posición. Completan el mobiliario, tres pizarrones de los que dos, están por completo inservibles y el otro, está fijo en la pared.

Es sencillamente vergonzoso el estado en que se encuentra la escuela de Ciudad Altamirano, pues en otros poblados mucho más chicos, este establecimiento está en condiciones más aceptables, estado por el cual, los educandos no sienten ningún respeto por la escuela, lo que se traducirá más tarde por falta de respeto a la sociedad, manteniéndose así la falta de cultura que siempre ha habido en este lugar.

Tomando el censo de la edad escolar, encontramos un total de 594 niños, de los cuales, sólo están matriculados 115. La inspección sanitaria no existe y sólo cuando algunos escolares se sienten enfermos, es cuando se les autoriza a faltar a clases. En algunas épocas del año, aparece en forma epidémica una conjuntivitis purulenta entre los niños, cuya etiología es desconocida para mí,

En estas condiciones son agregados de la escuela, para readmitirlos, cuando han curado.

La cultura médica de los maestros, es prácticamente nula, pues solamente conocen lo que a personas de su edad es dable conocer, por lo que la educación que pueden dar a sus alumnos en este sentido, sería un contrasentido. De ahí, que los niños concurren a clase por completo desaseados, defequen en el suelo, etc., etc.

ASISTENCIA SOCIAL INFANTIL

Ya en mi cometido de Servicio Social, me dirigí en una ocasión al Departamento de Salubridad Pública en lo relativo a la ilustración de las personas que aquí se dedican a la atención de partos y que ni siquiera merecen el nombre de comadronas, pues se trata de viejecitas que se dicen tener mucha experiencia en estos asuntos. Mas, cuando, se encuentran con alguna distocia transversa, amputan traumáticamente el miembro procedente y extraen el producto como pueden, se comprende que en muchas ocasiones, mueren madre e hijo. Afortunadamente en casi todos los embarazos son eutóxicos las viejitas se limitan a atender la salida del niño y esperar la de la placenta, que cuando no sale según sus suposiciones, tiran fuertemente del cordón, con todos los resultados de esta práctica.

Los abortos son frecuentes, porque estas personas son consultadas para toda clase de molestias durante el embarazo, que son tratadas sistemáticamente a base de enérgicos masajes, práctica llamada "componer" o enderezar" y varias ocasiones, las he sorprendido, cargando todo su cuerpo, sobre una matriz de 4 a 5 meses.

Huelga decir que estas mujeres, carentes de la más rudimentaria asepsia, efectúan tactos vaginales, no por los datos que por el procedimiento pueden recoger, si-

no para influir en el ánimo de los familiares. El puerperio se abandona a su suerte. En ocasiones es usada, sin la menor indicación, la ergotina o la pituitrina, así como otras sustancias de acción más o menos fuerte sobre la musculatura uterina. Estas consideraciones darán una idea clara de la ilustración de las matronas.

Alguna ocasión, haciendo uso de la más grande prudencia, procuré darles pláticas sobre estos asuntos, pero no sólo no fuí escuchado sino llegaron hasta injuriarme.

Cuando alguna matrona es llamada para atender un embarazo, ordena la vean cada mes pra "sobarla" y así llegar a feliz término. Estas "sobadas", como anteriormente dije, consisten en bruscos frotamientos sobre el cuerpo uterino ocupado y que frecuentemente terminan por el aborto. Los dos o tres últimos meses, estas "sobadas" se hacen obligatorias y son completadas con "tactos" practicados sin ninguna consideración ni escrúpulo y que son encaminados para quitar lo que ellos llaman "goma" y que no es otra cosa que el tapón mucoso. Con esta práctica dicen que la matriz "agarra fuerza".

Una vez iniciado el trabajo, (los tactos) se hacen cada quince minutos "para componer la presentación y ayudar a la señora con presiones" pues creen que el útero semeja una bolsa de hule, así mismo, aplican según su criterio, pituitrina o ergotina.

Terminado el parto, el alumbramiento placentario se violenta de la manera que antes expuse. Aquí termina la labor de la matrona; cualquiera que sea la secuela puerperal. En cuanto al recién nacido, se le limpia por fuera con un baño de agua fría y se le exprime un limón en los ojos.

Como se ve, la cultura es de lo peor y más aún, cuando un médico toma cartas en el asunto, pues el marido impide mucha de las maniobras higiénicas. Yo tuve

que enfrentarme muchas ocasiones a los rotundos "no" de esta sociedad, que se ha entregado por completo a las matronas que se oponen a todo lo que derribe sus procedimientos "eficaces".

Los datos estadísticos relativos a la morbilidad y mortalidad infantil, ya fueron tratados antes donde cité los diagnósticos basados en el síntoma principal, y es curioso ver que en el registro de defunciones, no aparece ninguna por causas obstétricas; solamente durante mi estancia, tuve ocasión de saber de seis en los que tres, me despreciaron, pues bastaba para ellos conocer que mi labor era altruista, para que se me tomase como enemigo, claramente explica este aserto, que en los 12,000 habitantes de la jurisdicción, nunca fui llamado para atender un solo parto.

La alimentación de las madres, es como la de cualquier individuo sano, a base de tortillas, frijol y leche, que ni siquiera son en cantidad suficiente, sino en relación con la pobreza de esta gente.

Los niños de mayor edad, están acostumbrados a alimentarse como sus padres, deficiente en cantidad y en calidad, por lo que es sumamente difícil establecer un índice general de nutrición, solamente podemos decir que, estos niños, toman rara vez leche o carne y que siempre están hambrientos. Los lactantes, son nutridos hasta el fin del 6o. mes, con el pecho, a partir de este les dan leche de vaca por "ser más nutritiva". Encontramos también la falta de regularidad en la alimentación; se les da el seno en cuanto lloran, cualquiera que sea el motivo, y por la noche, lo tienen permanentemente a su disposición. A más de esto, el lactante comienza a morder tortillas, pan duro y otros productos, que siempre trastorna su tubo digestivo, también he visto, cómo frecuentemente les dan agua sin hervir en las condiciones de impotabilidad ya descritas.

Las mujeres descritas, son las que tienen necesidad

de abandonar a sus crios para dedicarse a trabajar. A la segunda semana después del parto, se levanta y reanuda inmediatamente las labores a que se dedica, encomendando sus hijos a cualquier persona, con lo que estos reciben una alimentación de lo más heterogénea que se pueda imaginar, siempre sin reglamentación. A veces en los sitios donde trabajan, les permiten alimentar a sus niños a las horas reglamentarias.

Naturalmente que las madres que no trabajan, dedican por completo su tiempo al recién nacido.

MOLESTIAS SANITARIAS

Los lugares de la población donde se producen malos olores, ya fueron mencionados en su totalidad en los capítulos anteriores, pero como resumen y para puntualizar, haré una recopilación de todos ellos.

Las calles que desembocan en el río, y que no son sino inmundos callejones, abarcan casi la tercera parte de la población, así como una calle completa que queda frente al río. Todas éstas, son verdaderamente insportables pues están contaminadas con la fetidez del aire proveniente de las basuras y materias fecales.

Por lo que se refiere a limpieza general, nada hay que mencionar, pues las calles son de tierra floja, ni siquiera empedradas y en tiempos de lluvias, se convierten en verdaderos pantanos. En tiempos de secas, son manantiales de polvo lo que se hace más patente cuando se barren de casualidad, pues son tan anchas, que nunca se ocupan de ello. La gente nunca se preocupa por regar el frente de su casa. Por otra parte, los tramos con banquetas son muy cortos, de modo que los transeúntes van sobre la tierra, camino que se hace más pesado por el sol tan abrasador. La cantidad de árboles es insuficiente y da al pueblo un triste aspecto de esterilidad.

El alumbrado público no existe y solamente el zócalo posee unos cuantos focos, que son obsequiados ga-

lantemente por los comerciantes que sostienen su planta particular.

Ya he dicho cómo los corrales de algunas casas, están al descubierto, sin que esto quiera decir que haya lotes vacíos, pues estos, afortunadamente, no existen.

Puede decirse que los criaderos de mosquitos existen en las propias casas, y se reproducen a expensas de los fregaderos y de los pozos de agua para consumo de animales. Estos proliferan abundantemente en la época de calor, tiempo en que la plaga es verdaderamente insoportable.

Las moscas encuentran campo propicio para su desarrollo en los tiraderos hemáticos de los mataderos de animales y en los basureros, que con profusión existen. Los piojos, que pertenecen a la variedad "capitis" se encuentran en la cabeza de la gente desaseada. Las ratas abundan en las habitaciones, pero no constituyen un problema.

En todo el pueblo, no existe un establo propiamente dicho. En los corrales de cada casa, es donde se ordeña a las vacas y no tienen diseño sanitario de ninguna naturaleza. En los mismos corrales, se deposita el estiércol que periódicamente se tira a los basureros.

Tampoco se encuentran zahurdas, pues los lugares donde se encuentran los puercos, les dan de comer en el corredor. La gente acomodada que alimenta cerdos con fines comerciales tampoco tiene lugares ad hoc, sino que, como antes dije, hay gran promiscuidad de animales y gente. Lo que sí es deplorable, son las charcas de lodo construídas expreso para uso de los cerdos, como antes cité. Por lo tanto, toda clase de insectos voladores, están constantemente molestando a las gentes de cada casa.

HIGIENE INDUSTRIAL

No existe ninguna industria.

COMESTIBLES Y BEBIDAS

El mercado donde la gente adquiere sus comestibles, no requiere importancia, debido a que lo que se expende es en proporción tan reducida, y que no amerita construcción especial. Se trata de unas cuantas vendimias ambulantes, colocadas en la calle frente al zócalo y que son instaladas por la mañana y bien pronto removidas. Por lo tanto, las cualidades higiénicas de estos expendios, carecen por completo de especial mención. Expuestas siempre a las inclemencias del polvo que les cae, así como al constante manoseo de cuantas gentes se acercan a ellas. Las despensas de las familias, se surten en los comercios mixtos de la población.

El rastro de este pueblo, está acondicionado en un edificio (?) de tres corredores, poseen techos y un corral donde está un pozo de sogá. Los corredores son pésimos, mal enladrillados, por lo que los residuos de la sangre de los animales, cuando se descompone, da un olor nauseabundo, principalmente debido a lo deficiente del drenaje. Lo extraído del tubo digestivo y la sangre, es desalojado por medio del agua extraída del pozo. El "descuartizamiento" de las reses, se hace en el suelo y luego los fragmentos son colocados en ganchos pendientes de vigas horizontales, donde día y noche, reposan los zopilotes que frecuentemente picotean la carne, así como ensuciándolas con sus materias fecales.

En uno de los corredores destinado a la matanza del cerdo, se puede ver la extrema suciedad que reina allí pues está lleno de agujeros y las paredes muy deterioradas.

Como se ve, el rastro en cuestión, es por completo inadecuado para tal fin.

Las carnicerías, existen sólo al aire libre, y en ocasiones se trata de mesas cubiertas por techos de paja. Por la noche son limpiadas por la lengua de los perros que lamen los restos de carne y sangre y una vez hecho esto, se les ve, en muchas ocasiones, dormir sobre ellas. También es frecuente observar que, por un descuido del dueño, el perro hambriento roba un trozo de carne, el que luego le es quitado, después de haber sido arrastrado y ensuciado con la saliva del animal. En general se vende carne manida, o salada hecha cecina, debido al poco consumo. La que no se vende, es guardada en cajones, a veces con gran cantidad de moscas, y es frecuente observar su descomposición.

Inútil es hablar del aseo personal de los expendedores, que son por regular mujeres de aspecto repugnante.

Las cocinas son bastante sencillas; construídas a base de pretilas de adobe con uno a varias hornillas y un dispositivo para el "comal" y otro para el metate. Esta se encuentra las más de las veces, en un corredor de la casa cerca del comedor. No obstante funcionar con leña, no tiene ningunos dispositivos para la eliminación del humo, por lo que los techos y las paredes se ennegrecen rápidamente.

La cocina del hotel de Ciudad Altamirano, es aseada y hecha de ladrillo, ocupa un cuarto aparte y da buen aspecto; si no fuese por la falta de drenaje, al igual que todas las demás, sería magnífica.

En este pueblo, no hay ningún restaurant, al que pueda hacerse mención.

Ya mencioné las condiciones generales de las habitaciones, las que son adecuadas a las altas temperaturas, pisos de ladrillo poroso que permite guardar cierta frescura, paredes de medio metro de espesor cubiertas con lechada de cal sin guarda-polvo de otro color. La altura de sus paredes, así como la citada construcción de sus techos, permite cierta frescura en tiempo de calor.

Las construcciones de la gente pobre, es de los más variados, pues va desde el "jacal" de carrizo, hasta el cuarto de adobe donde viven acumulados varios miembros de la familia o toda ella.

En casi todas las casas, hay pozos de soga, que se utiliza para todos los usos, del agua, menos para la ingestión personal.

No envié al laboratorio la muestra de leche, para su examen, por considerarlo innecesario. En cuanto al del agua, lo coloqué en otro lugar de este trabajo.

HIGIENE DE LA ALIMENTACION

Las tierras de la región, son muy cultivables y grandes cosechas de cereales se han levantado en épocas pasadas con lo que sus habitantes se alimentaban y negociaban en grande escala; pero si aún eso no fuese suficiente, vemos, en ocasiones, pequeños terrenos sembrados con árboles frutales, que, con mínimo cuidado, dan con creces su producto.

Además los ríos Balsas y Cutzamala, de abundante caudal durante todas las épocas del año, principalmente durante las lluvias, irrigarían absolutamente todos los terrenos y quizá sobrara agua, si fuese convenientemente distribuída.

Y por último, el clima caliente, que ayuda tanto a las siembras, serían suficientes para que esta zona fuese una de las más productivas regiones del país.

Mas, por múltiples causas, algunas de ellas de sobra conocidas, y entre otras, la indolencia de sus habitantes, hace que haya llegado a tal grado de miseria, que este año, ha habido necesidad de importar maíz, para suvenir las necesidades más urgentes.

En cuanto a la cría de ganado, efectivamente hay, aunque no en gran escala; más, recuérdese el procedimiento de engorda del ganado porcino y se verá que no es difícil admitir la presencia de cisticercos en muchos

de estos animales, lo que hace que su carne entrañe por sí misma un peligro.

Si a esto se adiciona que la masa de la población prácticamente no toma leche, veremos que el régimen alimenticio, puede catalogarse entre los **insuficientes** cualitativos. En efecto, recordando los experimentos de Ranke, tenemos una comprobación más de ellos. Se dice que, cuando un organismo tiene una alimentación copiosa y completa, y bruscamente se les suspende, las calorías necesarias para el mantenimiento de la vida son tomadas del glicogeno, para más tarde seguir con las grasas y las proteínas. Como estas últimas representan la parte más delicada, pudiera decirse, más vital de la constitución tisular, son las últimas de que un organismo, sometido a dieta absoluta, echa mano.

Pero en la región que estamos viendo, cambia bastante esta regla. Un individuo, sometido a alimentación insuficiente sistemáticamente, arregla su organismo a un gasto de economía utilizando particularmente las grasas y las albúminas que pueden dar un rendimiento de 85 o/o en calorías. La apariencia del individuo, es de delgadez. Justamente es la impresión que dan los habitantes del lugar en su gran mayoría.

La alimentación, muy rica en hidratos de carbono, (maíz, frijol) es suficiente en grasas (conque guisan sus alimentos y pobre en proteínas, principios estos dos últimos, que son aprovechados casi en su totalidad.

Resulta de lo anterior, que los habitantes, no teniendo ocasión para nutrirse suficientemente, refiriéndonos, desde luego, como antes he dicho a la masa de la población, pobre y miserable, a causa de lo poco productiva de la región y lo caro de lo importado, en muchas ocasiones son víctimas de los ataques morbosos, por disminución de la resistencia orgánica, pues cualquier agente patógeno, encuentra campo propicio para su desarrollo. Naturalmente esto sin hablar de las llamadas inanicio-

nes parciales, resultantes de la privación de tal o cual alimento indispensable, sean los continentes de vitaminas o raciones minerales.

Todo lo anterior habla claramente de las condiciones fisiológicas en que vienen a la vida los nuevos organismos, sumamente frágiles, a cualquier ataque ligero sucumben fatalmente ante la masividad de los agentes infectantes, (ya he hablado del agua y demás alimentos).

Adicionaremos a esto, que, la falta de actividad fabril y comercial, la carencia de diversiones, el clima y las constantes rivalidades hacen que sistemáticamente se formen "agrupaciones" de amigos para charlar en los sitios donde se expende alcohol, de aquí, la gran cantidad de alcohólicos que se encuentran en estas tierras. Casi no creo necesario hacer hincapié en la pésima calidad de éste, pues teniendo gran demanda, y siendo de difícil llegada es constantemente adulterado, aparte de que en una forma o en otra, el perjuicio causado es grave, pues bien sabido es que la calidad de la bebida alcoholicada, tiene mucho que ver, con las lesiones anatómicas y taras mentales que acarrea.

HIGIENE EJIDAL

La vida social y económica de los ejidatarios de Ciudad Altamirano, reviste, en su intimidad, el desarrollo más insignificante. Desde su vivienda, reducida a su mísero jacal que manifiesta la más pobreza e incultura, así como la indumentaria usada por él y su familia, que por lo regular, es numerosa. En su casa pueden verse inmundas camas y un material de cocina casi inservible; todo en relación con su pereza para el trabajo y su desconocimiento absoluto de las necesidades modernas. Cuando levantan sus cosechas, es porque ya deben cantidades muy superiores al valor de las mismas. Mientras no es tiempo de siembra, permanecen la mayor parte del día, acostados, sin mayores preocupaciones.

La mala calidad de los instrumentos de labranza, los alimentos escasos y el peso moral de la deuda, hace que estos hombres rindan en sus trabajos poca actividad y las tierras produzcan exiguas cosechas. Cuando el tiempo seco llega, el calor entorpece por completo sus actividades y se les ve constantemente con ropa sucia y rota, reflejando así su nulo valor.

En la sociedad de este pueblo el ejidatario no tiene valor, es considerado como indeseable y por lo tanto se le forma un complejo de inferioridad que lo hace caer cada vez más al vicio del alcohol y la marihuana. Tienen

mala aceptación, en trabajos de otra índole, como mozos, arrieros, etc., por ser considerados como ineptos e incapaces y sobretodo, antisociales, por sus frecuentes agresiones bajo circunstancias delictuosas.

Inútil es decir que hay honrosas excepciones. Aunque casi todos son analfabetas, su incultura los lleva a un grado tal de irresponsabilidad, que cometen delitos hasta de homicidio, sin el menor temor.

Sus conocimientos sobre el cultivo de la tierra, son prácticamente nulos.

Traté, sin salir de mi papel de médico, de agruparlos en cooperativas, demostrándoles los grandes beneficios que con este sistema ganarían, aparte del servicio médico, que les sería suministrado por un mínimo gasto, pues sus parientes y familiares mueren en el más completo abandono. Les organicé un ciclo de pláticas para instruirlos en todos los aspectos de las cooperativas, pero fuí por completo despreciado, lo que da una idea exacta de este último escalón en la escala social de Ciudad Altamirano.

Muy provechoso sería obtener estadísticas sobre la mortalidad y morbilidad en esta clase de gente, pero no existen datos donde poder documentarse, pero por todo lo expuesto en capítulos anteriores, podrá deducirse que la mortalidad es sencillamente pavorosa.

DIVERSOS

Los exámenes médicos practicados en este lugar, fueron hechos exclusivamente por mí, en lo que se refiere a la cuestión bacteriológica, sujetándome a lo que podía proporcionarme un humilde laboratorio; exámenes bacteriológicos y hematológicos a base de colorante de Wrigth en la búsqueda de hematozoarios. Para exámenes de hematología, los mandé a Guadalajara, pues en este pueblo, no se conocía el microscopio.

Solamente yo ejercí la medicina con limitación, legalmente autorizado, pues todas las demás personas lo hacen sin autorización de ninguna naturaleza, incluyendo al boticario "pediatra" que vende sus medicinas a precios prohibitivos.

RESUMEN

Al revisar, de una manera panorámica a Ciudad Altamirano, colocada estratégicamente en el paso de caminos para muchas poblaciones, así como de importancia económica digna de tomarse en consideración, vemos que constantemente está invadida por considerable población flotante.

Su importancia, como productora de semillas en otro tiempo, ha decaído bruscamente y en los últimos años. El maíz cosechado no es suficiente para llenar las necesidades locales, amén del ajonjolí, riqueza de primera importancia que mantuviera a esta ciudad con prestigio de primera categoría. Al decaer toda la producción, se ha dejado sentir el hambre en muchos hogares. Tal desmejoramiento, lo achaco a transformaciones cultural-sociales, que no analizo por parecerme inadecuadas, pero que tienen gran importancia.

El nivel cultural del pueblo, es demasiado bajo, tal parece que obedece a factores raciales, sumado esto, a las escasas vías de comunicación, al alcohol y principalmente a la marihuana, que se ha extendido con prodigiosa rapidez. Es tal la incultura de la masa popular, que se acerca mucho a la vida irracional.

En cuanto a la situación ejidal, ha sido actualmente un fracaso desde todos los puntos de vista, más aún si

se atiende a que el número de los no ejidatarios, es aplastante.

La organización sanitaria de Coyuca de Catalán, no extiende sus servicios hasta Ciudad Altamirano, debido entre otras causas, a antagonismos tradicionales, que provienen de prejuicios raciales. Ya queriendo analizar a grosso modo en problema sanitario para dar una visión general sobre los puntos tratados, diré lo siguiente:

El agua no garantiza las condiciones de pureza bacteriológica. Para ser considerada como potable sobre todo en los meses en los que el caudal del río, que es fuente de aprovisionamiento, es insignificante y la lentitud de la corriente a partir de enero hasta las primeras tormentas de la estación lluviosa, permite la germinación de grandes cantidades de algas. Los desperdicios de todas clases, perduran en la corriente el tiempo bastante para llegar a producir olor desagradable. La fuerte contaminación, aumenta la impureza bacteriológica y las estadísticas fieles a esta razón, marcan aumentos considerables de las defunciones por enfermedades hídricas del tipo mencionado.

En los meses lluviosos, el pueblo toma el agua directamente del río, previa sedimentación del lodo que contiene, lo que es de tomarse en consideración.

Los excusados ya descritos, ofrecen a la consideración sanitaria, alguna seguridad, ya que el servicio de drenaje es fácilmente asegurado por el apetito de los cerdos a quienes se les encomienda esta labor, pero por ser tan poco profundos, resulta que los residuos fecales hacen a este lugar, un foco de malos olores, lo que resulta muy incómodo.

El problema de eliminación de desperdicios es más o menos resuelto y la población encuentra, en el sistema de canalización hacia los corrales, un inmejorable medio, ya que sería un absurdo, actualmente pensar en drenajes; dada la extensa superficie del pueblo y lo costoso de

instalar bombas en el río, ya que ni servicio de alumbrado público existe, porque la población es bastante pobre o las autoridades civiles no son de tomarse en cuenta, por lo tanto, no se piensa aún en empedrar las calles, resultando que en tiempo lluvioso, son intransitables en todos sentidos, excepción hecha del caballo.

En gran parte el mal aspecto de la ciudad que da la impresión de basurero, es la gran cantidad de depósitos de basura que se ven en muchos lugares y que en tiempo lluvioso producen grandes cantidades de moscos, que atacan al hombre constantemente.

La población abandona sus basuras en el lugar que le parece y así es que al poco tiempo, hay basureros en nuevos lugares, hecho que se nota desde luego y manifiesta la incultura de la gran mayoría.

Penetrando más a la vida íntima del pueblo, encontramos en los registros de defunciones, grandes errores, como que los diagnósticos son escritos al "más o menos" lo que debilita fuertemente, la seriedad estadística de los datos que adjunto.

La emigración del pueblo, debe ser intensa a juzgar por las actas de nacimiento y defunción, que indican que la población no aumente.

Las enfermedades trasmisibles, casi son desconocidas por los habitantes y estos no se cuidan de los enfermos que, aunque en poca cantidad, se codean libremente entre la sociedad inconciente.

La alimentación lactea está resuelta para la población acomodada, que cuenta con la cantidad suficiente del líquido, pero la generalidad de los habitantes pobres, no la toman sino en raras ocasiones, lo mismo que los otros alimentos que parecen ser buenos para las acomodadas y malos e insuficientes para los pobres, de ahí que sea casi imposible, encontrar un índice de alimentación, siquiera aproximado.

Los habitantes, a primera vista, revelan la miseria por una parte y por la otra, el poco deseo de mejoramien-

to en la clase acomodada que llega a la inercia en este sentido, siendo las casas sumamente incómodas, mal distribuídas y poco higiénicas.

El viajero que paga comodidades, puede contar más que con un hotel muy mal organizado, pero sí relativamente cómodo y más o menos higiénico, naturalmente, expuestas las circunstancias de la habitación estudiadas antes.

La escuela, casi es una vergüenza anotarla, si es que a un edificio en ruinas, mal acondicionado, con serias infracciones a los elementos de la higiene, con un mobiliario pésimo y unos cien niños que juegan todo el día, donde apenas son insuficientes dos o tres años para medio enseñarlos a conocer tan sólo las primeras letras, se le puede llamar escuela, prácticamente no hay escuela en Ciudad Altamirano.

El asunto infantil, en relación con la cultura del pueblo, está al mismo nivel, aumentado ello, por la superstición vulgar en estos asuntos.

La mujer embarazada, corre siempre riesgos inminentes de perder la vida con la intervención de las matronas, que lejos de conocer su profesión, son verdaderas enemigas.

No existe ningún criterio, sobre alimentación infantil y hay sinúmero de creencias erróneas a este respecto, que agravan seriamente el destino del niño, que desgraciadamente se enferma.

Mercados, rastros, carnicerías y cocinas, son pésimos en su aspecto general. No hay cuidados sanitarios, la necesidad, por el número de habitantes, ha obligado a la instalación de estos servicios, pero no ofrecen ninguna garantía de limpieza, desde el punto que se le considere, pero el público ve esto con toda calma y no se opone a ninguna inmundicia que ahí se observe.

Los alrededores del pueblo, poseen tierras suficientes para que se produzcan semillas y otros alimentos en

cantidad suficiente, aprovechando la buena calidad de la tierra. Ahora, y tal vez siempre, el pueblo se alimenta con maíz que adquiere a muy altos precios, por lo que se ve obligado, a disminuir sus alimentos. Tomando en consideración el alejamiento de las ciudades importantes; la escasez regional de semillas tiene caracteres de gran seriedad, pues la gran demanda aumenta el precio del maíz y frijol, a precios prohibitivos, para la mayoría de los habitantes.

Los ejidatarios, no merecen un análisis en este lugar, porque son en tan poco número y tan insignificante su cultura, que desaparece entre la masa de la población, aparte que su organización es defectuosa y que persiste gracias al apoyo oficial que perciben.

Obvio es decir que no hay laboratorios, hospitales u otros establecimientos similares de que la población pueda echar mano en sus necesidades.

La fe de la población en los curanderos que ejercen sin medida la profesión médica, aumenta poderosamente la mortalidad sobretodo la infantil, porque no se miden estas personas para someter cualquier inmoralidad. Las infecciones quirúrgicas, son casi siempre debidas a punciones y otras maniobras, con resultados fatales.

El profesionista, además, está lo bastante despreciado, porque los médicos que anteriormente han venido a trabajar aquí han abusado de sus honorarios, lo que poco a poco el criterio popular, les ha quitado la confianza, razón por la cual, en mi servicio social, trabajé a base de generosidad y al fin se me buscó con plena confianza, al grado que varios médicos que en anteriores ocasiones se habían visto con ganancias en pocos meses, ahora han tenido que abandonar la plaza justamente despreciados por el público explotado.

CRITICA

Queriendo encontrar un lugar donde el adelanto moderno de la higiene haya sido tomado en cuenta, sería fácil describir el aspecto sanitario de Ciudad Altamirano, pero ello no existe, porque aún, perdonando los detalles, no hay un lugar, como habitación, drenaje y el servicio de abastecimiento alimenticio del pueblo, que merezcan las sanciones sanitarias.

La cultura de nuestra sociedad, es el principal obstáculo de la captación de la cultura higienista moderna. La miseria que cada día es más ostensible, marca naturalmente, el decaimiento progresivo de la salud pública y las defunciones por verdaderas inaniciones son frecuentes.

Pensar que el nivel cultural mejora, es ilusorio, si se toma en cuenta que de los 535 niños de edad escolar, sólo 115 asisten a la escuela. Estos tan sólo aprenden las primeras letras, lo que resolvería únicamente el analfabetismo propiamente dicho, pues que geográficamente y en otras materias, de cierta utilidad, no son enseñadas, según he observado.

Los niños como conscientes de la inutilidad de su escuela, son constantemente irregulares y ellos mismos dicen, que ahí sólo pierden el tiempo, de tal suerte que

a numerosos alumnos se les ve jugando por las calles a toda hora.

Las supersticiones, la labor desarrollada por los curanderos que también lo son, hacen que la labor educativa en el factor sanitario, como la encomendada a nosotros, sea una labor gigantesca y en el corto tiempo de 5 a 6 meses, no es suficiente para ir sustituyendo el criterio erróneo, por otro de mejoramiento y progresivo, tal vez este punto ocupe el primer lugar, porque el principal factor social de este lugar, uno de los principales promotores, es un curandero que se vale de esta conducta para atraer popularidad, haciendo cuanto mal está a su alcance.

Los niños tienen en esta persona, un serio enemigo.

REGLAMENTACION

Este problema es realmente difícil de abordar a través de nuestra juventud e impericia; cualquier proposición, parecerá actitud pedante pero al hacerla, es después de un análisis detallado y conociendo el factor cultural del pueblo, es posible encontrar, dentro de las posibilidades económicas existentes, echando mano de nuestra fuerza en materia sanitaria, combatir o advertir algunas condiciones que llegarían fácilmente a mejorar el nivel sanitario de este pueblo.

Antes que otra proposición, es necesario hacer un llamado a las autoridades civiles en materia sanitaria que en combinación con las locales del mismo orden en Coyuca, se dicten medidas definitivas e irrevocables. Pero para coordinar dicho aspecto, también es necesario obtener la cooperación de la Escuela de Medicina, en el sentido de coordinación de esfuerzo. Es necesario desembarazarse de todo compromiso político y no querer pagar amistades con empleos que conducen de hecho, al perjuicio público, como sucede en Coyuca, sino justamente a un peligro social, y a un desprestigio de nuestro Centro de Higiene.

En primer lugar, obligar al Jefe de dicho centro, un título que merezca la aprobación de esa superioridad o en su defecto cambiar este jefe a otro lugar, donde la lucha

propuesta, no necesite grandes esfuerzos y trasladar a éste, personas que merezcan respeto absoluto.

Que se dicten órdenes concretas, impidiendo absolutamente a los curanderos, el ejercicio profesional, sancionando sus infracciones, con multa y cárcel, amenazando con confiscación de boticas, en caso de recidivas, a más de prohibirles, la instalación de consultorios.

Que se ordene a la Oficina de Registro Civil en Coyuca y Ciudad Altamirano, como requisito indispensable para permitir inhumaciones, el certificado médico con diagnóstico o en su defecto, el certificado del Centro de Higiene, que podrá controlar las defunciones; en caso de no haber médico en ésta, la jefatura del Centro.

Que no preparen fórmulas magistrales si no van firmadas por personas autorizadas para ejercer la profesión.

Que en el caso de creer en su competencia, presenten el certificado de haber cursado primaria y secundaria, así como sustentar examen médico, cuyos jurados estén integrados así:

El Jefe del Centro de Higiene, Presidente y médicos que esta autoridad solicite. La inscripción, no valdrá menos de \$ 50.00 que se aplicarán a mejoras del establecimiento sanitario.

La Escuela de Medicina, a su vez podría contribuir con el envío de otro pasante de los que fuesen reprobados en el primer período de exámenes, para suplir al que dejó la plaza al terminar su servicio social.

Que a los sustentantes del 2o. período de exámenes ordinarios, se les señale de antemano, sin previo consentimiento, las plazas que habrán de ocupar, siempre y cuando los boticarios o personas interesadas, les asignen un sueldo no menor de \$ 150.00 mensuales, sueldo que en Ciudad Altamirano, podrán obtener a solicitud.

Con estas reformas, las autoridades competentes, no harán ningún gasto más y habrá constantemente per-

sonas que respalden la salud pública, a más que una vez obligados los curanderos a abandonar sus actividades profesionales, habrá más interés para el médico y el pasante, para venir a prestar sus servicios médicos, a estos lugares.

Para combatir el uso de la marihuana, es preciso que las autoridades aprehendan y consignen a las personas que la cultivan y que son conocidas por muchos. Asimismo confiscación de terrenos donde se les encuentren plantíos, en esta forma puede disminuir el mal y no sería costoso para el gobierno, tal labor de profilaxis.

Ciudad Altamirano, Guerrero, 1938

MUCIO MORENO CASTAÑEDA